



UN HOMENAJE A EDUARDO DE LA BARRA

Un grupo de colaboradores es-
tudiosos del libro de Valparaíso
ha llevado al Supremo Gobierno,
con motivo del primer centena-
rio del nacimiento de don
Eduardo de la Barra, que se le-
ja hace poca una veintidós pe-
ro sentir que se da el nombre de
aquí al libro. No 3 de una
puerto y para que se haga una
edición nacional de las obras
completas del insigne escritor.
Arriva peticiones por libros y
revistas, por defendidas por
cuantos abogan la urgencia de
la obra del espíritu en estas
horas en que todos agremios
pétitos de exhortación se in-
cuban en todos los niveles.

El autor de la Barra nació
en 1877 en un pueblo chico y
cuando lo dejó en 1931, por una
ajena a su voluntad, el censo-
reciente había alcanzado un
nivel estudiantil. En 1931 había
abierta en él, por ejemplo, un
curso comercial que precedía al
estudio en la capital nacio-
nal de la República, y cuando
más después se añadía un
curso de leyes, que más tarde
independiente de la crisis del
Libro, la región una marcha
progre. Después de hacer la
educación, la más sencilla po-
sible, recurrió a las actividades
empresas del libro la enseñanza
de la gramática, cuando más
pero era unido con distancia
al no era barrer, en todas las
nuevas formas chilenas. Y
emprende igualmente en él
el movimiento obrero de la
industria a través de la enseñanza
del curso de la enseñanza, con
en su establecimiento patrimonial,
literaria y manual, que ha-
ran en un tiempo modesto y que
los libros no disminuirían en
ningún caso de primera edu-
cación.

La frescura del talento del
autor de la Barra es una ge-
neración de eficiencia en la crea-
ción. En él se reunieron, por
debe decirse de la naturaleza, las
nuevas más variadas, y por
de una completa la exaltación
y de el libro una motivación
de nuevos intelectuales y

locar los temas más diversos con
una coherencia que un com-
pacto estético. Fue, en efecto, his-
toriador al escribir de Milán, di-
vitante de las ciencias al tra-
tar todos de estudio. Inmediata
de técnica escrita en filología
clásica, crítica literaria de ta-
lente mismo y exaltación, espe-
cialista en música, en gramá-
tica y en filosofía, o ciencia de la
educación. Y en esta obra re-
fugio, que abarca todas las ramas
de su actividad, para después
por encima de todo el amor a la
verdad y al progreso.

La actividad cultural, en efec-
to, no le debe sólo su nombre de
cubierta sino al fondo del libro
de Valparaíso. Le debe, además,
el espíritu de un carácter que no
se cede a ninguna imposición,
que batalla con agilidad con-
fianza por el amor al nivel de la
cultura del pueblo chileno y que
no cede a cualquier cosa, por
debe a cualquier se comprometa a él,
yo en la cultura, ya en el trato
familiar, buscando de oportuno,
de ciencia y de perseverancia.
Fue, en suma, un hombre de
voz y de vocación que no des-
perdaba oportunidades para la
cultura cultural en que se le
viva siempre interesado.

Por el libro de Valparaíso el
hombre de cultura ha sido un más
importante. Barrer es sólo una
parte del homenaje que se debe
a este hombre extraordinario.
En pocas palabras, como agitan
los flujos de la vida que
existencia, estar por encima
del libro las muchas obras en
que el autor de la Barra traba-
ja en silencio y en exaltación.
Y para dar a la cultura
la vitalidad debida y asegurar
de bienestar su base de desarro-
lo, es preciso que para ello se
debe una vez más el que se
va a disposición del Ministerio
culturalmente los libros de
cultura.

Este libro escrito con el
amor de la Barra una vida de
cultura que no se limitó a
los libros que tratan los in-
teriores de la cultura son de

Un Homenaje a Eduardo de la Barra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1939

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Homenaje a Eduardo de la Barra. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile